

# Enseñanzas islámicas que fomentan paz y seguridad a nivel global

---

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

22 de Junio, 2007

*(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)*

Hazur habló en su presente sermón de las enseñanzas islámicas que fomentan paz y seguridad a nivel global. Hazur dijo que cuando el hombre siembra desorden en la tierra y disminuye la paz y seguridad desapareciendo la gente piadosa, Dios envía a Sus Profetas para salvar al mundo. Hace mil cuatrocientos años, cuando la gente piadosa se desvaneció totalmente de este mundo y los disturbios alcanzaron un punto culminante, Dios envió Su última *Shariah* (ley religiosa) para salvar al mundo del desastre. A través de esta *Shariah* se enseñó al hombre honrar los derechos de Dios y los derechos de la humanidad que no habían sido revelados con anterioridad, o que habían sido olvidados por quienes creían en los profetas anteriores.

Para acatar todos sus mandamientos, el Santo Corán hace especial hincapié en el *taqwa* (piedad). La persona que logra una verdadera percepción y discernimiento del *taqwa* puede poner en práctica los atributos de Dios y propagarlos a los demás.

Hazur dijo que en tanto en cuanto los musulmanes mantuvieron un alto estándar de virtudes, se extendieron en todo el mundo, desde Asia hasta África y Europa. Sin embargo, cuando disminuyó su estándar del *taqwa*, y la paz y seguridad se trocó en egocentrismo y el amor y la armonía fueron sustituidos por la envidia y malicia, los musulmanes se vieron privados las mercedes divinas.

Sin embargo, Al-lah había revelado Su última enseñanza al Santo Profeta (p. b. D.) para eliminar los disturbios de la faz de la tierra. Hoy es también esta enseñanza la que está destinada a transformar en luz a las tinieblas y eliminar la agitación del mundo. Aunque aquella gente quedó privada de bendiciones a causa de su depravación, Dios cumplió las promesas hechas al Santo Profeta (p. b. D.) de que el Islam triunfaría sobre el resto de las religiones a través de su verdadero y ferviente seguidor, el Mesías Prometido, que había sido enviado para recuperar el legado perdido. Es, pues, responsabilidad del áhmadi propagar en el mundo el mensaje pacífico del Islam e informarles que el Islam no es una religión de extremismo, sino el portaestandarte del amor y compasión.

Al término de la Segunda Guerra Mundial se fundó la ONU con diversos organismos como el Consejo de Seguridad, el Consejo Económico y Social o el Tribunal Internacional de Justicia. Sin embargo, la situación presente del mundo puede atestiguar el fracaso de esta institución. La razón de este fracaso es la falta de rectitud. Basándose en su inteligencia, poder o arrogancia, algunas naciones mantienen el control de esta institución al imponer estándares dobles de representaciones permanentes y no permanentes, que nunca podrán ajustarse a los cánones de la justicia.

Si ha de propagarse la paz en el mundo, será a través de las enseñanzas del Santo Profeta (p. b. D.). El Santo Corán se dirige a todas las naciones del mundo dice: “¡Oh, humanos! Os hemos creado de varón y hembra; y os hemos constituido en clanes y tribus para que os reconozcáis

*mutuamente. En verdad, el más honorable de entre vosotros, a la vista de Al-lah, es el más justo de vosotros. Ciertamente Al-lah es Omnisciente, Conocedor de todo” (49:14).*

Esta es la enseñanza islámica de fraternidad. Se prescribe al creyente seguir sus enseñanzas y propagarlas. Esto por sí solo puede fomentar el amor, afecto y justicia. Sólo podrá garantizarse la paz y seguridad en el mundo si las naciones erradican la noción falsa y opresiva de supremacía. No será posible establecer paz y seguridad hasta que la gente de todas las razas y naciones se percaten que son los hijos de Adán, creados de varón y hembra, y han sido creados iguales. Solamente ostenta superioridad el que supera al prójimo en rectitud. Sin embargo, nadie, salvo Dios, sabe quién es más excelente en las virtudes.

El Islam declara que toda la humanidad se asemeja a una familia y que solamente puede velar por la paz y seguridad mutuas si convive como una familia de parentesco cercano. Las aparentes diferencias de la humanidad sirven solamente para identificar a los europeos de los asiáticos o africanos. Como humanos, todos somos iguales y una persona de África tiene los mismos sentimientos que una persona de Europa. La paz y seguridad sólo podrán establecerse si se tienen en cuenta los sentimientos ajenos. Estas son las medidas para la paz y seguridad verdaderas que presenta el Islam. De lo contrario, por muchos Consejos de Seguridad que se formen, nunca podrá establecerse una paz duradera.

Esta enseñanza no es solamente teórica, sino que fue puesta en práctica por el Santo Profeta (p. b. D.). El Santo Profeta (p. b. D.) amó al pobre y al desventurado, dejó en libertad a los esclavos y estableció los derechos de los desposeídos. Citando el ejemplo de Hazrat Bilal, Hazur dijo que éste no poseía ningún estatus étnico, pero era tal la consideración del Santo Profeta (p. b. D.) hacia él que Hazrat Umar se dirigía a él como “Sayedna Bilal”. En su sermón de despedida, el Santo Profeta (p. b. D.) declaró públicamente: *“Todos vosotros sois iguales. Todos los hombres, sea cual fuere a la nación a la que pertenezcan o en cualquier situación que se encuentren, son iguales... un árabe no posee superioridad sobre un no árabe, ni un no árabe sobre un árabe”*. Hoy es responsabilidad de la Comunidad del Mesías Prometido establecer esta hermosa sociedad que creó el Santo Profeta (p. b. D.).

Hazur recitó el versículo 9 del Surah Al Mumtahinah (60:9) que prescribe respetar y tratar amablemente a quienes se abstienen de luchar contra los creyentes por motivos religiosos. Hazur dijo que el versículo se refiere al otro versículo coránico (Surah Hall) que concede permiso para combatir en defensa propia contra los que emprenden primero la guerra. La guerra solo puede declararse a nivel gubernamental. Por desgracia, los extremistas musulmanes están haciendo un uso extremadamente abusivo de este precepto, desacreditando la religión islámica.

Tras citar el versículo 109 del Surah Al Anam (6:109), Hazur dijo que este versículo posee una importancia fundamental para la paz y seguridad internacionales. Citando al Mesías Prometido, Hazur explicó que Dios nos ha enseñado sutiles formas de cortesía y consideración para mantener la paz al prescribir la abstención de insultar a los ídolos ajenos a menos que insulten a Al-lah en respuesta, a pesar de la filosofía islámica que considera a los ídolos incapaces de hacer nada. Responder a un insulto con otro insulto es invitar a mayores insultos, por lo que nuestra respuesta debe ser sagaz. Un musulmán posee un elevado sentido del honor por Al-lah. Por lo tanto si injuria a los ídolos de los demás estará invitando a un insulto a Al-lah en respuesta y será responsable de ello. Los musulmanes deberán propagar esta enseñanza, y en cuanto a los no musulmanes que no desisten bajo ningún concepto son desafortunados al pensar que sus hechos son encomiables, pues acabarán recibiendo la retribución divina.

Tras recitar los versículos 25’27 del Surah Qaf (50:25’27), Hazur mencionó el reciente furor sobre el otorgamiento del título de caballero a Salman Rushdie. Hazur dijo que no debemos preocuparnos por esta gente, pues Al-lah ha tomado en Sus manos ciertos asuntos. Hazur explicó que existen individuos no religiosos que veneran a sus deidades mundanas y Al-lah se ocupará de ellos. No debemos dedicarnos a destrucciones, demoliciones y ataques suicidas. Todo esto ofrece una imagen muy tergiversada de los altos valores islámicos, y no acarrea ninguna conse-

cuencia positiva. El material ofensivo que Rushdie escribió hace algunos años se ajusta a su propia naturaleza. Si determinado gobierno le honra con determinado título, recibirá la retribución divina. No es que no exista sentido de decencia en Europa, pues mucha gente ha levantado objeciones contra este título en el sentido de que lo único que puede conseguir es hacer peligrar la paz y seguridad del mundo. Hazur dijo que cuando Rushdie escribió el libro en cuestión, mejor dicho, cuando recibió asistencia para escribir el libro, los comentaristas opinaron que estaba siendo respaldado encubiertamente con el propósito de provocar a los musulmanes. Y los musulmanes les están siguiendo el juego. Se trata sin duda de una gran conspiración que no desaparecerá mediante la quema de banderas. Más bien, estas reacciones están sirviendo a su propósito. En cualquier caso, la respuesta adecuada a este asunto es acatar las enseñanzas del Islam con mayor firmeza y presentar el bendito ejemplo.

Cuando Rushdie escribió este libro (1989), Hazrat Jalifatul Masih IV (que Dios le tenga en Su gloria) hizo que Arshad Ahemdi Sahib escribiera un libro titulado "*Rushdie: perseguido por su fantasma profano*". Hazur dijo que requirió que se publicara de nuevo con la adición de un capítulo sobre las instrucciones al respecto de Hazrat Jalifatul Masih IV. El libro ha sido publicado recientemente por una editora independiente que también lo está dando publicidad y debe ser distribuido entre el círculo intelectual de hombres y mujeres. Tras recitar el versículo 9 del Surah Al Maidah (5:9), Hazur dijo que la enseñanza pacífica del Islam prescribe no cometer injusticia ni siquiera contra el enemigo que muestra hostilidad. Es de suma dificultad dejar de lado las enemistades cuando se trata de mantener justicia. Hazur dijo que este versículo no menciona el amor y afecto, sino que brinda una medida y estándar de amor y afecto.

Hazur también citó el excelente ejemplo del Santo Profeta (p. b. D.) durante la victoria de la Meca. Hazur pidió que llegara pronto el día en que los gobiernos musulmanes cumplan la verdadera enseñanza del Islam y que existan gobernantes que propaguen el Islam bajo los auspicios del verdadero y ferviente seguidor del Santo Profeta (p. b. D.).

Es tarea de los musulmanes ocuparse en las plegarias. Que nuestras plegarias sean aceptadas y el mundo se convierta en una cuna de paz y armonía y todos adoren al Único y verdadero Dios. Que Dios haga esto posible.